Territorio

Residencias Artísticas

Fernando Cruz

Entreaguas
Parramar
Parrario
Techo Rojo
Parraguaímaro

Reserva Natural del Río Guachaca
Sierra Nevada de Santa Marta

Galería Sextante
Taller Arte Dos Gráfico

De izquierda a derecha Luis Ángel Parra, Mamo Sezhankwa y María Eugenia Niño
Enero, 2023
Foto, Fernando Cruz

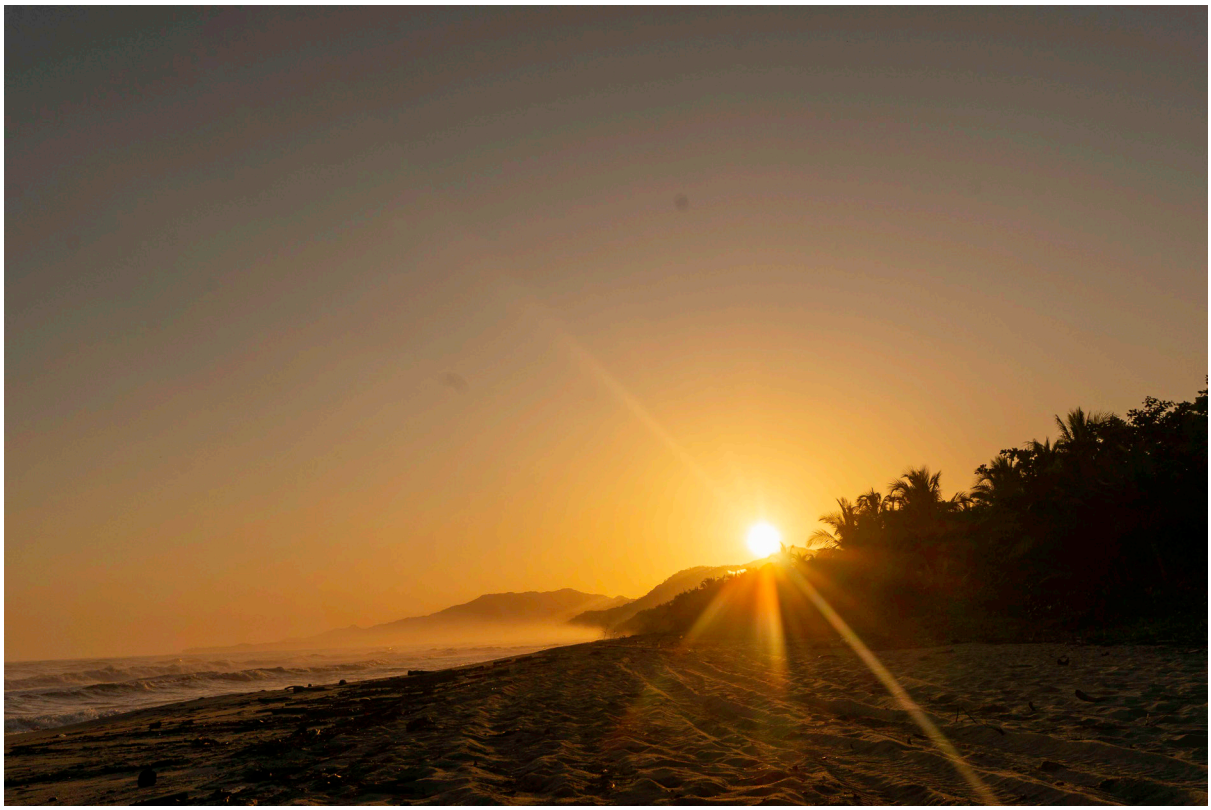
Diario de Fernando Cruz

Fernando Cruz, Enero, 2023
Foto, Ana María Devis

Sobre la Residencia entreaguas en la Sierra Nevada de Santa Marta.

A veces leer un texto es una invitación a entrar a la casa.
Queridas y queridos, agradezco mucho los momentos que vivimos en entreguas.

Estoy intentando recordar lo que viví esta vez en entreaguas, el año pasado (2022) cada día escribía en las noches o al amanecer, dormía solo en una cabaña muy cerca al mar oyendo ese movimiento constante, a veces suave, que deja sentir la fuerza y la potencia del agua, me gusta estar conmigo mismo, estos momentos los disfruto, los llamo "hacer nada" y los dedicó a meditar y a dejar que las actividades físicas se calmen y aflore la intuición, viví una parte de mi infancia en una finca donde pasaba mucho tiempo solo, estudie en la escuela de la vereda donde pase mucho tiempo contemplando la naturaleza, luego en el colegio en la ciudad me gustaba hablar poco, cuando los profesores me preguntaban intentaba ser preciso en mis palabras, en muchas ocasiones sentía que mis compañeros hablaban demasiado, esta costumbre la mantengo y esto hace que a veces me aisle de las personas, a veces se dan las condiciones en que las palabras fluyen con un sentido profundo y encuentran los caminos para expresar y comprender.

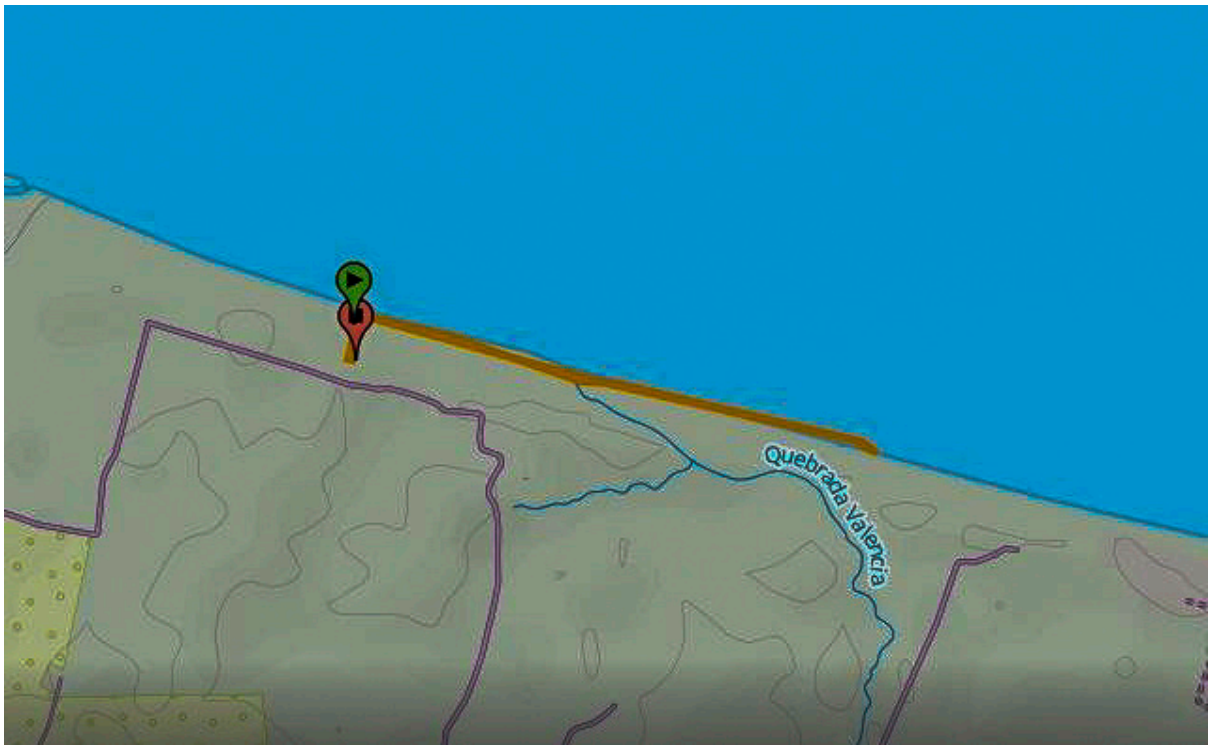


En el año 2022 fui a ciudad perdida y luego a la residencia entre aguas, dos vivencias muy importantes en mi vida.

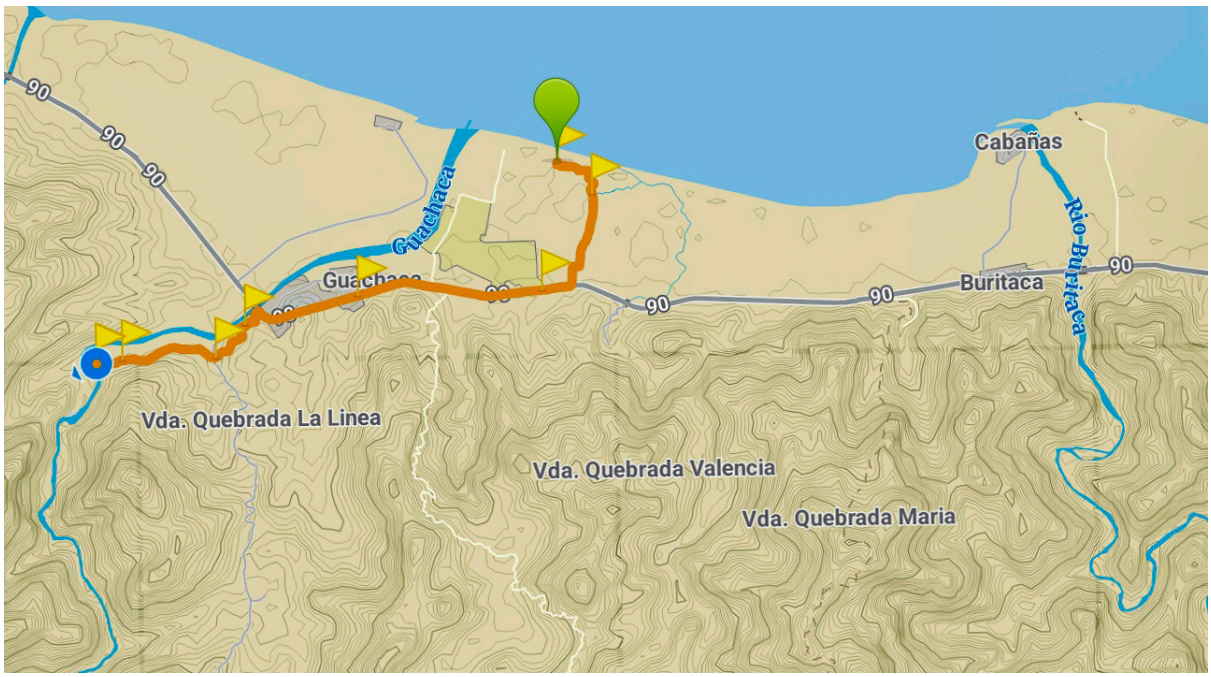
El 2023 lo inicie participando en dos procesos muy importantes en los cuales viví experiencias que aún me es difícil poner en palabras, acompañan a este texto una serie de imágenes que pueden permitir un acercamiento con otros sentidos a los sentimientos y emociones, hay algunas imágenes de mapas que dejan ver desde una distancia los recorridos que hicimos, en los años 80 disfrutaba leyendo a Cortazar, sus instrucciones para subir una escalera o para hacer teatro sin hacer teatro, como vestir una sombra, sus encuentros con la Maga y esos mapas-dibujos que hacemos las personas cuando vamos de un lugar a otro, en ese tiempo los imaginaba, ahora hago el seguimiento con una aplicación que usa las coordenadas de los satélites para hacer esos dibujos, varias veces hice los recorridos en la playa y en techo rojo para ver como esas especies de performances solitarios juegan diferentes papeles donde se puede ver como lo pequeño de lo local inscribe varias cosas en lo global, las distancias, las alturas y los ritmos del movimiento.

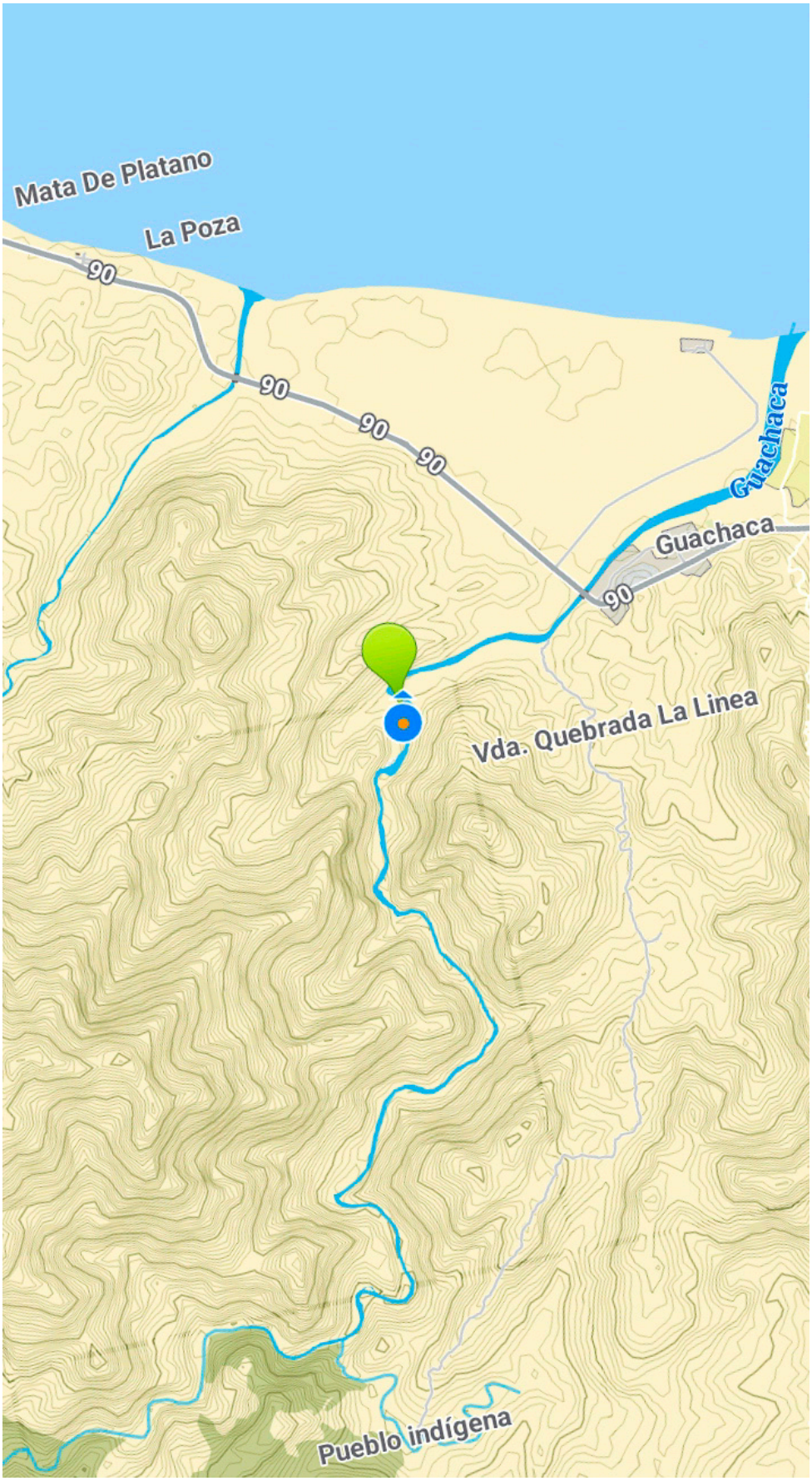
100 m

Rio Piedra
90
Mata De Platano
La Poza
Vda. Los Cocos
Vda. Orinoco
Rio Iguaca
90
Guachaca
90
Vda. Quebrada La Linea


Quebrada Valencia

Río Guachaca


90
90
90
Guachaca
Guachaca
90
90
90
Cabañas
Río Buritaca
Buritaca
Vda. Quebrada La Linea
Vda. Quebrada Valencia
Vda. Quebrada Maria


Mata De Platano
La Poza
90
90
90
90
90
Guachaca
Guachaca
Vda. Quebrada La Linea
Pueblo indígena

Guachaca
Guachaca
Guachaca

Llegue a Entreaguas el martes 17 de enero luego de participar en el segundo encuentro de saberes alfareros, para el reconocimiento, la recuperación y reinterpretación de técnicas ancestrales.

El encuentro fue guiado por Temilda Molina, tinajera tradicional de Juana Sánchez, comunidad alfarera del Rio Magdalena, Rodrigo López, maestro de la comunidad Cubay del gran resguardo del Vaupés, Pubelo Pamiva, Alberto Jandingua, aprendiz de alfarería de la comunidad Kogui de Yinkuamero y la ceramista artista María Cano en la Reserva Agroforestal La Tigra.

Fue una actividad muy interesante, Temilda hace uso de una técnica que heredó de su madre y que ha pasado de generación en generación, Rodrigo nos mostró la forma de hacer una quema de cerámica al aire libre sin un horno.

Temilda cuando supo que luego haríamos el taller de ocarinas con Luis Fernando me regaló una parte de la arcilla que trajo.

El miércoles 17 llegaron Lisa, Ana Maria y el jueves 18 los otros participantes de la residencia, así nos fuimos encontrando y conociendo.

Fue muy emocionante volver a ver a Lisa, nos conocimos hace varios años y hemos mantenido una conversación muy presente, aunque a veces estemos en lugares muy lejanos geográficamente, que toca los amigos, el arte, la vida, la ecología y el agua.

Tuve el gusto de volver a compartir el espacio con Ana Maria, Maria Eugenia, Luis Angel, Hermes, (no recuerdo ahora los nombres de las otras personas de la casa) y caminar a techo rojo con Edinson y su esposa (tampoco recuerdo el nombre de ella)

Nuestras actividades en comunidad fueron todo el tiempo en espacios abiertos, el clima es muy agradable y permite charlar disfrutando el hermoso paisaje sonoro del mar, Luis Angel hizo una de sus divertidas charlas para ubicarnos en la geografía, la historia y la política de la zona, este antecedente fue muy importante porque esta vez tuvimos la presencia del Mamo Sezhankwa, fue una ocasión muy especial tenerlo con nosotros, creo que

todos queríamos hacerle muchas preguntas, es un gran misterio la cultura de los indígenas de la sierra nevada de santa marta, no se que tanto la afectó la barbarie de la "conquista", en entreaguas teníamos las condiciones dadas para conocer otra cosmogonía desde la palabra del Mamo.

Hemos vivido los desastres producidos por la minería y el narcotráfico y esta fue una ocasión para conversar sobre nuestra historia y hacia dónde vamos en este momento que marca un cambio en la política del país.

El mamo nos habló de los pagamentos que hizo, en la noche caminó y pidió permiso para que los elementos nos fueran propicios y nos permitieran acceder al lugar.

En las charlas Luis Ángel le preguntó al Mamo sobre la línea negra y él intentó transmitirnos sus conceptos, en algunas ocasiones habló en su lengua y su hijo hizo las veces de intérprete, estar con un ser que conoce la cultura y los misterios de la sierra me hacía sentir muchas emociones, pensaba que era la ocasión de hacerle muchas preguntas pero no sabía cómo formularlas, varias veces estuvimos muy cerca y nos mirábamos en silencio, recordé que hace unos 10 años tuve una experiencia similar con Abel Rodríguez Muinane, cuando lo conocí en la exposición selva Cosmopolítica, luego tuve la ocasión de invitarlo a charlar y caminar juntos por las montañas de Medellín en uno de los talleres que viví con estudiantes de la Udea y Eafit.

Cada comida, cuidadosamente preparada por Maria Eugenia y Arelis fue el espacio donde disfrutamos, compartimos historias y los momentos que cada día vivimos en este maravilloso lugar.

Hicimos varios recorridos al amanecer por la playa entre las desembocaduras de quebrada valencia y el río guachaca, la primera mañana las montañas estaban cubiertas por la neblina, luego en los siguientes amaneceres pudimos ver las majestuosas y misteriosas montañas de la sierra nevada, con Ana Maria vimos como el sol ascendía mientra lo capturaba un timelapse.

Esta vez me dedique a observar unas pequeñas aves que hacen una especie de danza con el ritmo de las olas, estos pájaros son esquivos, al mismo tiempo que corren con las olas tienen la atención en las personas y cuando

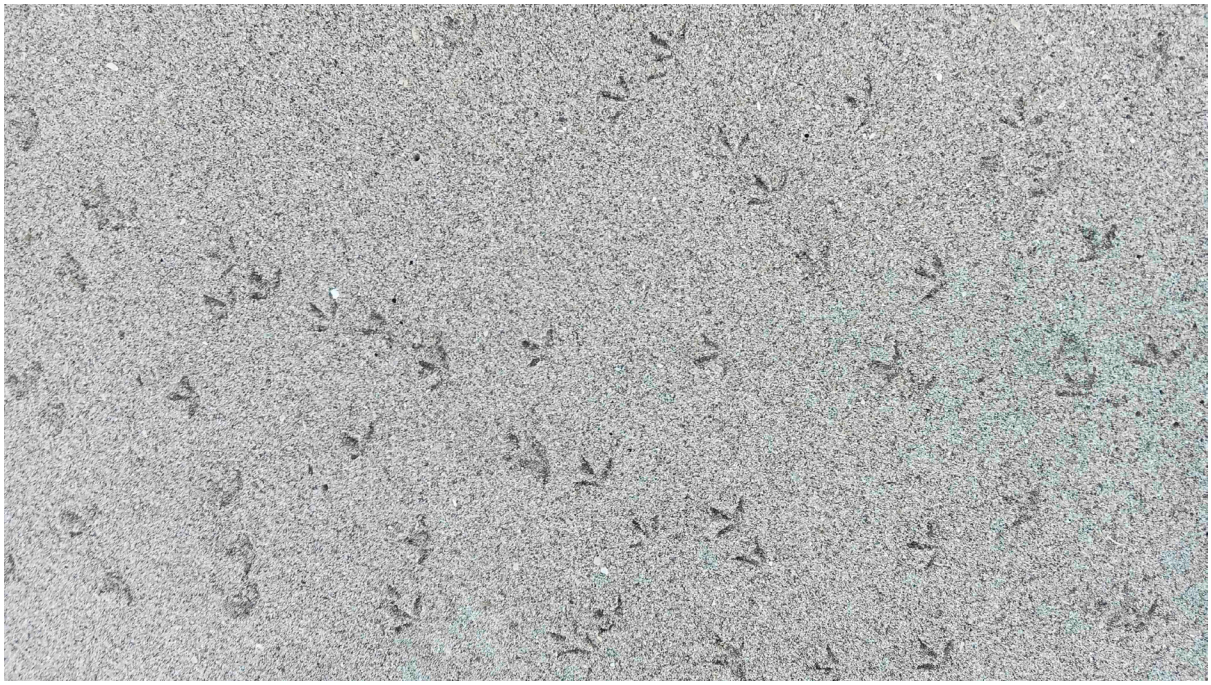
alguien se acerca demasiado ellos cambian de rumbo o vuelan unos pocos metros para volver a la playa y continuar con el movimiento que marca las olas del mar, cuando el agua se retira ellas corren para rápidamente atrapar su comida, en un momento me encontré con Ana Maria que estaba haciendo videos de esos movimientos.

Una de las mañanas que fuimos a la desembocadura del río guachaca vimos como un pescador camino hacia el río y poco a poco se fue hundiendo y luego reapareció con el mismo ritmo que entró, nos quedamos pensando si allí en ese pequeño tramo donde se une el agua del río y del mar la profundidad era de varios metros, siento que es una especie de analogía con nuestras inmersiones en entreaguas, a veces vamos muy profundo.

Lisa nado en el río y recordé las imágenes que de vez en cuando publica nadando en un pequeño río en inglaterra.

Creo que esta vez nos influyó en algunos momentos un espíritu inglés, un día vimos unas franjas de grises y azules en el horizonte, a veces el paisaje nos recordaba a Constable y otras veces los cielos parecían anunciar la llegada de Turner.

Además de observar las carreras de las pequeñas aves también dedique un buen tiempo a ver las huellas que dejan las olas del mar, en la arena quedan unos restos, que dejan ver lo que hace el mar en sus profundidades, de pequeñas partes de madera y semillas que marcan unas ondulaciones en la playa; desde hace varios meses estoy pensando en los médanos y estas huellas me hacían pensar en los movimientos de los ríos, como ellos se adaptan a la geografía y al mismo tiempo la van cambiando, a veces su fuerza es tan grande que deshace las casas y los intentos de contención que hace el hombre son inútiles, también me hacen pensar en los ritmos internos de nuestros cuerpos y como la sangre fluye continuamente como esas olas con las que juegan las pequeñas aves, en las caminatas por la playa me acompañó el recuerdo de uno de los textos de Lisa sobre algo en nuestro ser que lee muchas cosas entre ellas la cercanía de las personas, no logro recordar la palabra, es algo muy complejo en nuestro ser que forma parte de la propiocepción y la interocepción.



Un dia que fuimos a la desembocadura del río nos llamó la atención ver a varios muchachos caminando y haciendo algo en la madre vieja, Luis Angel se acercó a ellos y luego llegó con un montón de cangrejos, regresamos a la casa por un camino que no había hecho antes, creo que es la servidumbre que comunica las fincas, una línea nueva en el mapa de los recorridos.

En la cabaña donde dormí en entreaguas disfrute de la compañía de Luis Fernando Franco al cual le hice muchas preguntas sobre las ocarinas, él sacaba de una pequeña maleta unos pequeños tesoros de cerámica y los hacía sonar maravillosamente, me imaginaba al oírlo las ocasiones en que los indígenas tocaban estos instrumentos, me contó que había un instrumento que tocaban cuando combatían y que produce un sonido aterrador, también recordaba unas charlas donde los indígenas hablaban sobre los museos y como los objetos que están allí son unas máscaras vacías de sentido que han perdido su valor real que es el uso que tienen en sus ceremonias.

Subimos bordeando el cauce del río hasta la casa de techo rojo, con Ana Maria recordábamos la primera vez que pasamos por ese sendero, la casa donde vimos el cacao y los caminos de las hormigas, ahora las sensaciones eran diferentes, intentábamos recordar los nombres de los árboles y las plantas que nos había descrito Edynson.

Un atardecer cerca al río hicimos una pequeña ceremonia que me emocionó mucho, Luis Fernando tocó una ocarina haciendo un recorrido dirigido por el Mamo, sentí que el objeto en ese momento recuperaba su potencia con el aliento que él le insuflaba.

La última noche en medio de la oscuridad intentamos hacer una ocarina, con la guia de Luis Fernando amasamos la arcilla e hicimos nuestro mejor intento de soplar y con nuestro aliento obtener un sonido, quedé sorprendido de la perfección estética y sonora de las ocarinas hechas por los indígenas que trajo Luis Fernando, antes del viaje a entreaguas me dio una gran curiosidad por estos instrumentos sonoros, estoy intentando recordar cuál fue la causa pero no lo he logrado.

Es difícil poner en palabras todas las emociones que viví y que atesoro en mi cuerpo intérprete-traductor.

Tengo muchas preguntas que me deja la residencia, se que con el tiempo, en otras caminatas y charlas iré encontrando una parte de las respuestas y a la vez más interrogantes.

Ahora que estoy escribiendo este texto me llega la noticia que la metodología de la creación colectiva que creamos, por necesidad e intuitivamente, en el teatro la candelaria ha sido reconocida como patrimonio inmaterial de colombia.

Creo que estás residencias también están creando unas metodologías donde nos encontramos e intercambiamos ideas y experiencias personas de diferentes conocimientos y lenguas.

Agradezco profundamente estás oportunidades de acceder a lugares maravillosos.

Ser, hacer, pensar, sentir, hablar, actuar, vivir bonito.

Esta mañana le pregunté a Lisa sobre la palabra misteriosa y es Fascia.

Residencia Artistica “Territorio”

Reserva Natural del Río Guachaca
Residencia en la Sierra Nevada de Santa Marta
ENTREAGUAS – PARRAMAR – PARRARÍO – PARRAGUAÍMARO – TECHO ROJO

Diario de Fernando Cruz
Fotos y textos de Fernando Cruz

Galería Sextante
Taller Arte Dos Gráfico

www.artedos.com
Whatsapp 310 883 74 37
@artedosgrafico - @galeriasextante